



"CUBA, UN ENFERMO CON FALLO MULTIORGÁNICO"



"NOS QUEJAMOS DEL CUC Y AHORA LO EXTRAÑAMOS"



LOS RUSOS DICEN ESTAR "DISPUESTOS A INVERTIR"



"AGUA Y LUZ", EL GRITO QUE SE OYÓ EN LUYANÓ



Una selección con lo mejor de la semana del primer diario independiente hecho en Cuba



Fila de autos esperando comprar combustible en una gasolinera de La Habana. / 14ymedio

EE UU sanciona a Cupet y apunta al corazón del combustible en Cuba

14ymedio, Madrid, 11 de junio 2026

La medida anunciada por Marco Rubio llega después de que trascendiera un acuerdo para enviar 250.000 barriles de diésel y gasolina a la Isla. (pág. 16)

ACTUALIDAD



El Gran Muthu La Habana es el único hotel de Gaesa que se mantiene hoy gestionado por una entidad extranjera en Cuba. / 14ymedio

Todas las hoteleras extranjeras, incluyendo la rusa, se retiran de Cuba, pero queda un recalcitrante

14ymedio, La Habana, 05 de junio 2026

Concluido este jueves el plazo fijado por EE UU para que las empresas extranjeras rompieran sus vínculos con Gaesa y su rama turística Gaviota, varias de las principales cadenas hoteleras presentes en Cuba, incluyendo el único grupo ruso en la Isla, ya se han plegado a las exigencias de Washington. Sin embargo, un operador internacional aún se resiste y se expone así a las sanciones de la Administración de Trump.

El hotel Sierra Cristal, en Holguín, propiedad de Gaviota, administrado por el ruso Cosmos Hotel Group, ha dejado de aceptar reservas a través de sus canales oficiales. Aunque la compañía no ha anunciado oficialmente su salida de la Isla ni ha informado sobre el futuro del establecimiento, ya no se puede hacer nuevas solicitudes de alojamiento. Sin embargo, es probable que la razón principal de la salida de ese grupo se deba a la anulación de todos los vuelos procedentes de Rusia.

En cambio, la cadena india MGM Muthu Hotels mantiene abiertos al menos dos hoteles en la Isla. El Gran Muthu La Habana, propiedad de Gaviota, continúa operando parcialmente y aceptando reservas.

Durante una visita al establecimiento, *14ymedio* constató que una parte continuaba abierta, aunque con escasa presencia de clientes, la mayoría cubanos. La denominada Torre Gran Muthu del hotel permanece cerrada por la crisis energética y la escasez de visitantes. Los comentarios de los trabajadores giraban en torno a un eventual cierre total del hotel, que para los empleados podría ocurrir a inicios de la próxima semana.

El otro hotel de la cadena india que continúa abierto –según confirmó a este diario el servicio de atención al cliente de la compañía– es el Gran Muthu Almirante Beach, en Holguín, propiedad de Cubanacán, otra empresa estatal que, a diferencia de Gaviota, no está incluida en la lista de las nuevas sanciones decretadas por EE UU.

La empresa no hizo referencia a las sanciones estadounidenses ni ha emitido hasta ahora ningún comunicado oficial sobre el impacto en sus operaciones

Los restantes hoteles de Muthu están cerrados. Preguntada por la situación de sus establecimientos en Cuba, la compañía atribuyó los cierres a la crisis energética que atraviesa la Isla. La empresa no hizo referencia a las sanciones estadounidenses ni ha emitido hasta ahora ningún comunicado oficial sobre el impacto en sus operaciones.

Por su parte, aunque la compañía catalana Axel Hotels había declarado que permanecería en Cuba, según el medio catalán *Crónica Global*, unas horas más tarde retiró de su página oficial el único alojamiento que gestiona en la Isla. El hotel LGTB que administra esta cadena en La Habana Vieja, el Telégrafo Axel, ha cerrado sitio web y actualmente no puede reservarse. El alojamiento pertenece a Gaviota, lo que lo sitúa en una posición similar a la de otros hoteles afectados por las medidas estadounidenses.

Roc Hotels administraba cinco establecimientos en Cuba, pero únicamente uno de ellos, el Roc Casa del Mar, estaba vinculado a Gaviota. Este hotel ha desaparecido de los motores de búsqueda de la compañía y no puede reservarse actualmente. Los otros cuatro, sí disponibles, pertenecen a entidades estatales no incluidas en las sanciones estadounidenses: tres a Gran Caribe y uno a Cubanacán.

Otro caso es el de Barceló Hotel Group. Sus dos establecimientos en Cuba –Barceló Solymar y Occidental Arenas Blancas– pertenecen a Gran

Caribe y no mantienen acuerdos conocidos con Gaviota, lo que los sitúa fuera del núcleo principal de las restricciones anunciadas por Washington.

La española Blau Hotels & Resorts es otra cadena que corre la suerte de no sufrir las sanciones directas, puesto que sus tres hoteles en Cuba no están vinculados a Gaviota.

Después de su retirada parcial, Meliá todavía continúa administrando 19 hoteles en la Isla: son aquellos no vinculados a Gaesa, entre los que figuran el Meliá Habana y el Meliá Cohíba. Por su parte, Iberostar se desligó de 12 hoteles, pero conserva la gestión de seis que tampoco tienen relación con el grupo empresarial de las Fuerzas Armadas, entre los que se encuentran el Iberostar Parque Central, propiedad de Cubanacán.

Aunque otras cadenas extranjeras vinculadas a Gaviota no han anunciado oficialmente su retirada de Cuba, los hoteles que administran han dejado de admitir reservas a través de sus canales habituales, sin que las compañías hayan ofrecido explicaciones públicas sobre la situación.

Este mismo viernes, el grupo canadiense Sunwing Vacations Group anunció la suspensión indefinida de sus paquetes turísticos en Cuba

Es el caso de la italiana Domina Hotels. Su establecimiento en Cuba, Marina Varadero –también vinculado a Gaviota– no admite actualmente reservas a través de los canales consultados. El portal de la cadena en la Isla, *dominacaribe.com*, no se encuentra operativo en estos momentos y muestra el mensaje "Este sitio ya no está disponible". Tampoco consta, por el momento, ninguna comunicación oficial de la empresa sobre su situación en Cuba ni sobre el impacto de las sanciones estadounidenses.

En cuanto a la española Valentin Hotels & Resorts, los tres hoteles que administra en la Isla tampoco permiten actualmente realizar reservas directas en los canales consultados. Cuba ha desaparecido, además, de la lista de destinos visible en su página oficial. Sin embargo, la cadena no ha anunciado oficialmente su retirada ni la cancelación de sus contratos de gestión.

Un caso similar es el de los cuatro hoteles en Cuba gestionados por la cadena portuguesa Vila Galé, pertenecientes al mismo grupo turístico de Gaesa, tampoco pueden reservarse en su web corporativa, aunque la empresa no se ha pronunciado al respecto.

La cadena turca ATG sí anunció oficialmente su retirada este jueves, sumándose a la ola de hoteleras que han abandonado la gestión en Cuba.

Meliá, Iberostar, Blue Diamond y la indonesia Archipelago International (Aston), entre otras, han abandonado la gestión de hoteles pertenecientes a la filial turística de Gaesa.

En una nueva ronda de sanciones, el Departamento del Tesoro de EE UU incluyó este jueves en su lista de entidades restringidas a cinco cubanas: la agencia de viajes Amistur Cuba S.A.; el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos; los Comités de Defensa de la Revolución; el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y la Minera La Victoria S.A.

En la misma lista de sancionados de este jueves figuran el gobernante Miguel Díaz-Canel, su esposa Lis Cuesta Peraza, el hijo de esta, Manuel Anido Cuesta, así como Alejandro Castro Espín, hijo de Raúl Castro. También fue sancionado Raúl Alejandro Castro Calis, hijo de Castro Espín.

La compañía no precisó las razones concretas de la decisión en su comunicado, indicando que la medida fue tomada tras una revisión de su programa en Cuba y las actuales condiciones operativas del país

Este mismo viernes, el grupo canadiense Sunwing Vacations Group anunció la suspensión indefinida de sus paquetes turísticos en Cuba, una medida que afecta a las marcas Sunwing Vacations, WesJet Vacations y WestJet Vacations Québec. La compañía no precisó las razones concretas de la decisión en su comunicado, indicando que la medida fue tomada tras una revisión de su programa en Cuba y las actuales condiciones operativas del país.

El pasado abril, el grupo canadiense había anunciado el cierre de la temporada de verano, pero justo cuando se vence el plazo dado por Washington para que las entidades extranjeras se desvinculen de Gaesa ha indicado que la suspensión permanecerá vigente "hasta nuevo aviso".

"Reconocemos que esta noticia puede resultar decepcionante para los clientes y agentes de viajes, especialmente dada la fuerte conexión que muchos canadienses tienen con Cuba y su gente", afirmó la compañía.

Canadá seguía siendo el principal mercado emisor de turistas hacia Cuba. En 2025 llegaron a la Isla unos 754.000 visitantes canadienses, aunque la cifra representaba un 12,4% menos que el año anterior, según datos oficiales cubanos. Este deterioro se había acelerado en 2026. Entre enero y abril, la llegada de visitantes extranjeros cayó un 55,8% respecto al mismo período del año anterior.



Trabajadores en Varadero esperando transporte para Cárdenas. / 14ymedio

Los trabajadores de los hoteles de lujo de Varadero, principales víctimas del colapso del turismo

Pablo Padilla Cruz, Varadero, 09 de junio 2026

Aunque el azul de sus aguas en este inicio de junio se vuelve más intenso y su arena blanca y fina resplandece bajo el implacable sol tropical, caminar hoy por las calles del enclave turístico de Varadero es una oda a la nostalgia. Lo que antaño fue la gallina de los huevos de oro de la economía cubana, hoy sobrevive como un desierto de promesas rotas para los pocos visitantes que llegan, los residentes marginados y unos trabajadores sumidos en la absoluta precariedad.

La debacle no es nueva, pero ha alcanzado un punto de no retorno. Así lo confirma una trabajadora por cuenta propia mientras esquiva los baches y hace avanzar su mototaxi eléctrico por el asfalto caliente de la península. "Hace cerca de diez años que todo ha ido a peor", relata con la mirada fija en la carretera. "Primero fue la caída en el nivel de los turistas. Lo sé bien porque fui camarera en el hotel Princesa del Mar de Paradisus. En aquella época dorada teníamos muchos clientes canadienses, pero también europeos: alemanes, franceses, italianos y, por supuesto, españoles. Yo aprendí que turistas amables y generosos los

hay en cualquier lugar, pero hay mercados mejores que otros para el bolsillo del trabajador".

Según explica la mujer, el cambio de estrategia comercial del Ministerio de Turismo marcó el inicio del fin. "Después llegaron en masa los rusos, mexicanos y argentinos, y con ellos bajó drásticamente el nivel adquisitivo de los trabajadores del sector, porque dejaban pocas propinas. Más tarde llegaron los chinos, y entonces comenzamos a extrañar a los latinoamericanos", comenta con una sonrisa amarga. "No es que sean malas personas, es que su modelo de turismo es diferente; prácticamente no salen del hotel ni consumen fuera". De la noche a la mañana, dice, las ferias de artesanía pasaron de ser puestos de trabajo codiciados a convertirse en la última carta de la baraja.

El covid-19 terminó poniéndole el último clavo al ataúd. "Después de la pandemia, la realidad se volvió insostenible", confiesa la conductora. "Cuando vi que mis ingresos dependían del mercado nacional, decidí salirme. Trabajé en lo que pude hasta que autorizaron las licencias de transporte de pasajeros y mi hija, desde los Estados Unidos, logró comprarme esta moto eléctrica. Así sobrevivo. Cuando transporto a los empleados actuales y escucho sus problemas, que son incontables, sé que di el paso acertado".

El descontento de los empleados radica en la desaparición del mercado negro y las propinas, los dos pilares históricos que compensaban los salarios estatales de miseria

La situación descrita en las calles se refleja con exactitud matemática dentro de los propios complejos hoteleros. Amed, un joven que hasta hace unos días se desempeñaba en el hotel Los Delfines, confirma el colapso operativo del turismo. "A mí me propusieron pasar a ser custodio porque cerraron el restaurante del hotel. Ahora solo están dando acceso a la piscina y al *lobby*, y todo cobrado exclusivamente en dólares", explica visiblemente frustrado.

El descontento de los empleados radica en la desaparición del mercado negro y las propinas, los dos pilares históricos que compensaban los salarios estatales de miseria. "Todos en Cuba saben que en el turismo se vive o de la propina o de los víveres que cada quien logra sacar escondido para revender. Sin clientes en las instalaciones, no hay ni lo uno ni lo otro", lamenta Amed. Además, la dolarización impuesta por la comercializadora estatal ITH ha cerrado la puerta a los propios ciudadanos de la Isla: "ITH ahora solo acepta dólares, así que los hoteles no pueden ofertar nada en pesos al mismo cubano que cobra en esa moneda. ¿Así qué turismo nacional va a haber?".

Para el joven, la decisión de abandonar el sector fue una cuestión de pura supervivencia. "Hoy es mi último día de trabajo. No acepté el puesto de custodio. Si el pasaje de transporte para llegar aquí me cuesta un mínimo de mil pesos diarios ida y vuelta, y puede subir hasta los cuatro mil, ¿cómo voy a trabajar para recibir un sueldo estatal de apenas 4.800 pesos al mes? No hay calculadora en este mundo que cuadre eso", exclama antes de bajar la cabeza y mirar la pantalla de su móvil.

Esta parálisis casi total del turismo ha generado un efecto dominó devastador en los poblados adyacentes a la península de Hicacos, históricamente dependientes de la actividad económica del balneario. Comunidades enteras que se alimentaban del flujo informal de recursos y de los excedentes sustraídos de los hoteles se encuentran hoy totalmente varadas, en medio de la nada y castigadas por la crisis energética generalizada que sufre el país.

"Lo poco que los trabajadores logran sacar de los hoteles hoy en día es para el consumo de sus propias familias, ya no se vende"

"Santa Marta ya no es ni la sombra de lo que era", lamenta una vecina de esta localidad, ubicada tan cerca de Varadero que sus habitantes se consideran parte indisoluble de él. "Las casas de alquiler están cerradas por falta de clientes, los negocios privados que antes eran prósperos caen cada día más en la decadencia, y los precios de la comida están por el cielo porque ahora estamos obligados a morir en las mipymes".

La escasez ha transformado incluso las redes de subsistencia familiar. "Lo poco que los trabajadores logran sacar de los hoteles hoy en día es para el consumo de sus propias familias, ya no se vende", detalla la vecina, enfatizando sus palabras con gestos desesperados. "En Santa Marta han pasado generaciones enteras de personas que vivieron toda su vida de revender el ron y las bebidas que les daban o facilitaban los empleados del *cayo* [nombre informal que dan los matanceros a Varadero]. Ahora han tenido que reinventarse, irse del país o, sencillamente, pasar hambre. En Varadero y Santa Marta no todos somos ricos; hay familias pobres, extremadamente pobres".

A la falta de ingresos se suma el calvario de los apagones. "Lo natural aquí se ha vuelto estar tres días consecutivos sin electricidad, seguidos de apenas dos horas con servicio, para luego volver a pasar tres días a oscuras. Eso destruye los pocos negocios que quedan y liquida la calidad de vida de quienes no tienen miles de dólares para comprar paneles solares. Hoy por hoy, Santa Marta no es muy diferente de un pueblo de campo en Las Tunas", sentencia la mujer.

A pesar de esta severa crisis humanitaria y de infraestructura, las autoridades insistieron en mantener la agenda de entretenimiento político-comercial. Bajo el sello Resonance Musique, durante los pasados días 29, 30 y 31 de mayo, se celebró la inauguración oficial del verano en Varadero. Sin embargo, la festividad terminó convertida en un polvorín social.

El evento estuvo marcado por la desorganización absoluta, una alarmante escasez de ofertas gastronómicas y, peor aún, por graves episodios de violencia física entre los extenuados trabajadores del hotel Resonance (antiguo Fiesta Americana, Sandals) y los clientes insatisfechos. "No valió la pena en absoluto", asegura Rangel, un ciudadano cubano que viajó desde la capital con su familia. "Para nosotros representa el sacrificio de todo un año guardar dinero para poder venir. La fiesta fue un desastre total; lo único rescatable es la playa y la tranquilidad, dos cosas que no tenemos allá en Centro Habana".

Rangel enumera los atropellos logísticos sin titubear: "Llegamos al hotel a las 11:00 de la mañana y no nos entregaron la habitación hasta las 9:00 de la noche. El servicio general y la comida fueron pésimos. Y lo peor fue la fiesta: uno trata de divertirse porque ya gastó el dinero, pero los artistas se presentaron por cumplir y el sonido estaba terrible. Al inicio del verano no regreso jamás".



La compañía calculaba que los dos proyectos cubanos, Nueva Sabana y La Demajagua, podrían generar más de 1.763 millones de dólares en diez años. / Invasor

Las sanciones de EE UU alcanzan al oro cubano y a la australiana Antilles Gold

14ymedio, La Habana, 05 de junio 2026

La minera australiana Antilles Gold pidió este viernes a la Bolsa de Sidney suspender la compraventa de sus acciones mientras prepara un anuncio sobre el impacto de las sanciones recién impuestas por EE UU a Minera La Victoria, la empresa mixta que creó en Cuba con la estatal GeoMinera para explotar los yacimientos de Nueva Sabana, en Ciego de Ávila, y La Demajagua, en Isla de la Juventud.

La minera no detalló todavía el alcance del golpe. Se limitó a pedir a la Bolsa una suspensión temporal de sus acciones mientras prepara un comunicado para sus accionistas sobre las consecuencias de las sanciones. La pausa bursátil durará hasta que se publique ese informe o, como máximo, hasta el inicio de la jornada del 10 de junio.

Para William Pitt Wasmer, empresario cubanoamericano y heredero de una familia propietaria de minas confiscadas por el Gobierno cubano tras 1959, el episodio confirma el deterioro de un sector que La Habana intentaba presentar como fuente futura de divisas. "Ahora a los problemas de la minería de níquel y cobalto se suma la minería del oro", dice a *14ymedio*.

Pitt considera que el caso de Antilles Gold no puede leerse de forma aislada y debe analizarse dentro del contexto que ha forzado la salida de la canadiense Sherritt, que explotaba las minas de níquel en Moa. "Las otras compañías mineras que trabajan en Cuba están pasando problemas muy parecidos", afirma.

La sanción cayó en un momento especialmente delicado para Antilles Gold. Apenas un día antes del parón bursátil, la empresa informaba que la construcción de Nueva Sabana seguía adelante y que la china Xinhai Mining Technology & Equipment avanzaba en la fabricación del concentrador de la mina. La propia compañía describió Nueva Sabana como "la primera etapa de su asociación con GeoMinera", mientras La Demajagua quedaba como segundo proyecto previsto para 2027-2028.

Además del enorme control que tiene Gaesa sobre la minería, el cierre también se debe "a la situación económica de Cuba, con su falta total de recursos eléctricos y de combustibles necesarios para trabajar la minería"

La estructura del negocio muestra hasta qué punto el proyecto estaba diseñado para sortear el riesgo cubano. Antilles Gold participa en Minera La Victoria, una empresa mixta al 50% con GeoMinera, la compañía minera estatal. El contrato de ingeniería, compras y construcción de Nueva Sabana, adjudicado a Xinhai, ascendía a 29,5 millones de dólares y cubría alrededor del 85% de los costos de desarrollo pendientes. Xinhai ofrecía además una línea de crédito de 17,1 millones de dólares, aplazando parte de sus cobros.

El proyecto de Nueva Sabana debía explotar oro y cobre. Antilles Gold lo presentaba como una mina a cielo abierto relativamente pequeña, pero de rápida entrada en producción. La compañía calculaba que los dos proyectos cubanos, Nueva Sabana y La Demajagua, podrían generar más de 2.500 millones de dólares australianos (1.763 millones de dólares americanos) de excedente de caja para la parte correspondiente a Antilles Gold entre 2027 y 2037, según sus propias estimaciones ajustadas a precios recientes de los metales.

La Demajagua, ubicada en Isla de la Juventud, añadía el atractivo de que, además de oro y plata, incluía antimonio, un mineral considerado estratégico por su uso industrial y militar. En los planes de Antilles Gold, ese segundo proyecto debía producir concentrados de oro y arsénico, así como concentrados o cátodos de antimonio.

Para una empresa pequeña, dependiente de financiamiento externo, contratistas chinos y compradores internacionales de concentrado, quedar asociada a una entidad cubana incluida en la lista negra de

Washington puede bastar para congelar bancos, aseguradoras, proveedores y posibles inversionistas.

El propio Pitt vincula el episodio con la crisis estructural cubana. Además del enorme control que tiene Gaesa sobre la minería, el cierre también se debe "a la situación económica de Cuba, con su falta total de recursos eléctricos y de combustibles necesarios para trabajar la minería", afirma el experto.

Pitt también enlaza el caso con Sherritt, que, además de explotar el níquel y el cobalto, participa en Energas, clave para el procesamiento de gas natural y la generación eléctrica. "Aparentemente, solo la minería del petróleo continúa y aun así ya estamos viendo que Energas y Sherritt comienzan a tener problemas llevando el gas natural a la ciudad", advierte.

"Falta ver si Antilles Gold tomará una dirección semejante a la de Sherritt o si simplemente, al no tener una inversión de importancia, dejen que corra el agua sin hacer nada más", resume Pitt.



Fila de autos esperando comprar combustible en una gasolinera de La Habana. / 14ymedio

EE UU autoriza el envío de 250.000 barriles de diésel y gasolina a Cuba

14ymedio, Madrid, 10 de junio 2026

El primer acuerdo relevante entre Washington y La Habana lo protagoniza el bien más deseado por escaso de Cuba, el combustible. La empresa de energía Vanguard Energy, con sede en Coral Gables, ha cerrado un contrato con una importadora cubana para alquilar instalaciones de Cupet y almacenar combustible a gran escala, según adelantó este martes el *Miami Herald*. Además, de acuerdo con *Bloomberg*, la compañía prepara su primer envío de 250.000 barriles de diésel y gasolina que, calcula el Gobierno estadounidense, cubrirá unos 11 días de la demanda habitual.

El acuerdo ha sido fruto, explica el *Miami Herald*, de meses de conversaciones entre Vanguard, las autoridades cubanas y funcionarios estadounidenses, según informó la compañía en un comunicado. "Es el cambio comercial más significativo en el sector de combustibles de Cuba en décadas", agrega el texto.

"Buscamos traer un buque de tamaño razonable, con capacidad para más de 250.000 barriles de diésel y gasolina regular de 87 octanos, para almacenarlos en un tanque" una vez al mes o cada 40 días, dijo Matthew Klann, presidente de Vanguard Energy, a la prensa, que especificó que ya

hay algunos primeros clientes previstos, entre ellos la Embajada de Estados Unidos en La Habana. Matthew Aho, asesor del bufete de abogados Akerman, con sede en Miami y negociador del acuerdo, añadió que este paso permitirá que el combustible llegue cada vez en mayor cantidad al sector privado y, de este modo, bajen los precios.

La idea ya no es un suministro pequeño, sino la privatización del sector. "A medida que el proceso avance, parezca funcionar, y sea auditable, y tanto Estados Unidos como Cuba vean los beneficios de la privatización en su mercado de combustibles, cabría esperar que se avance más, que más empresas puedan entrar, que las gasolineras puedan vender al sector privado y que el mercado energético y el mercado de combustibles comiencen a florecer de nuevo", agregó Klann.

"Este sería el primer proceso de este tipo en Cuba, para demostrar a ambas partes que la privatización del mercado de combustibles es la forma correcta de gestionar este negocio", agregó el presidente.

Vanguard Energy, dedicada al comercio regional de combustible en el Caribe y Latinoamérica, aprovechó desde el principio la autorización del Gobierno de EE UU para vender gasolina al sector privado cubano –autorizado, a su vez, a comprarlo desde febrero por el régimen–, pero hasta ahora solo podía hacerlo en pequeñas cantidades. Los *isotanques*, con una capacidad de poco más de 20.000 litros deben ser devueltos por Cuba después de vaciarlos, un proceso caro e ineficiente.

"No se trata de que se lo entreguemos a Cupet; sino de establecer una presencia física en la Isla"

El acuerdo ahora cambia las cosas. "No se trata de que se lo entreguemos a Cupet; sino de establecer una presencia física en la Isla, donde una persona estadounidense, sujeta a la legislación estadounidense, tiene derecho a inspeccionar el combustible, posee la titularidad del mismo y este solo se distribuye una vez que se haya pagado en Estados Unidos", dijo al *Miami Herald* Augusto Maxwell, abogado de Akerman. El hecho supone una concesión del régimen cubano, que permite auditorías estadounidenses en suelo cubano y que el dinero no entre en el sistema bancario de la Isla. Esto último blinda también a la empresa frente a las sanciones derivadas del embargo.

Akerman afirmó que el contrato cumple con las exigencias de las leyes estadounidenses. "Vamos a poder brindar al Gobierno estadounidense una trazabilidad absoluta de las ventas", dijo Maxwell, entre ellas la imposibilidad de vender al Gobierno cubano, a las Fuerzas Armadas ni a las personas individualmente sancionadas. El abogado sostiene que el

contrato tiene garantías que incluyen mantener la propiedad del combustible, controlar a quién se vende y la capacidad de monitorear e inspeccionar el combustible almacenado.

"Las ventas se limitarán a los clientes que completen satisfactoriamente el programa de debida diligencia de Vanguard, lo que garantiza la transparencia, la rendición de cuentas y el cumplimiento de las regulaciones estadounidenses aplicables", declaró la empresa en un comunicado. "Para cumplir con las leyes estadounidenses, Vanguard también implementará salvaguardias para garantizar que el combustible no se desvíe al Gobierno cubano ni a empresas estatales sancionadas por Estados Unidos".

Los retos son, no obstante, numerosos. La compañía ha vendido el acuerdo como una "gran victoria de la política estadounidense", pero la noticia ha generado malestar en algunos sectores. Las primeras reacciones en redes sociales han sido de escepticismo cuando no de decepción. "Eso es lo que están buscando negocio y dinero. Y el pueblo que lo parta un rayo", lamentaba una usuaria en Facebook.

Entre las principales ideas lanzadas, en su mayoría, por cubanoamericanos: la nula fe en que el Gobierno no se beneficie

Entre las principales ideas lanzadas, en su mayoría, por cubanoamericanos: la nula fe en que el Gobierno no se beneficie, las dudas sobre la existencia de un sector privado realmente independiente, la desconfianza por que el combustible no sea revendido al Estado y la preocupación por que la empresa Vanguard Energy tenga algún nexo desconocido con el régimen. "Otra prueba más de que en Cuba no va a pasar nada. Es un maldito chiste", resumía otro.

El Departamento de Estado y el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba eludieron responder a las preguntas del *Miami Herald*, que considera este paso como un inicio para que cada vez más empresas estadounidenses participen en el sector energético cubano y, posteriormente, la apertura de otros sectores al mercado privado.

"Abre las puertas a innumerables distribuidores independientes y ayuda a que empresas más grandes que Vanguard Energy se entusiasmen y comiencen a operar en Cuba. Esto también facilita una posible transición. Contaremos con el conocimiento necesario para suministrar petróleo a Cuba, gracias a la experiencia adquirida con Vanguard", dijo al diario el experto de la Universidad de Texas Jorge Piñón, preguntado por el asunto.



"Hoy sanciono a la empresa estatal de energía de Cuba, Unión Cuba-Petróleo, Cupet, bajo la Orden Ejecutiva 14404 del presidente Trump", escribió Marco Rubio./ 14ymedio

EE UU sanciona a Cupet y apunta al corazón del combustible en Cuba

14ymedio, La Habana, 11 de junio 2026

El Gobierno de Estados Unidos sancionó este jueves a la Unión Cuba-Petróleo (Cupet), la empresa estatal que controla la cadena de combustibles en la Isla. El anuncio fue hecho por el secretario de Estado, Marco Rubio, quien acusó al régimen de convertir la energía en un instrumento de control social y de beneficio para las élites.

"Hoy sanciono a la empresa estatal de energía de Cuba, Unión Cuba-Petróleo, Cupet, bajo la Orden Ejecutiva 14404 del presidente Trump", escribió Rubio en la red social X, refiriéndose a la norma firmada por el mandatario estadounidense el pasado 1 de mayo. En su mensaje, el secretario de Estado afirmó que "las élites comunistas de Cuba han convertido la energía en un arma de control social y lucro cleptocrático".

El anuncio se produce dos días después de que se haya hecho público un acuerdo de Vanguard Energy, una compañía con sede en Coral Gables, Florida, para enviar a Cuba 250.000 barriles de diésel y gasolina. Según esa operación, el combustible estaría destinado al sector privado, pero el esquema contemplaba el uso de instalaciones de Cupet para el

almacenamiento y la distribución bajo supervisión de la empresa estadounidense.

Con Cupet figurando ahora como entidad sancionada, cualquier contrato que implique alquiler de tanques, servicios logísticos, pagos o coordinación directa con la petrolera estatal cubana enfrenta serios obstáculos. El diseño del acuerdo de Vanguard buscaba abrir una vía para abastecer a mipymes, actores privados y posibles clientes no estatales, pero dependía de una infraestructura controlada por la empresa ahora señalada por Washington.

La medida se inscribe en la ofensiva de la Administración de Donald Trump contra el régimen cubano, después de que la Casa Blanca ampliara en mayo el marco de sanciones bajo la mencionada orden ejecutiva. Esa disposición permite bloquear bienes e intereses de personas o entidades vinculadas a sectores estratégicos de la economía cubana, entre ellos energía, defensa, minería, servicios financieros y seguridad.

Rubio sostuvo que el régimen ha "robado y acaparado" durante décadas el combustible disponible, destinándolo al "jet privado de los Castro"

Rubio sostuvo que el régimen ha "robado y acaparado" durante décadas el combustible disponible, destinándolo al "jet privado de los Castro", a las fuerzas de seguridad, a los hoteles turísticos y al traslado de personas a actos políticos, mientras la población sufre apagones y largas esperas para llenar los tanques de sus vehículos.

La decisión llega en medio de una crisis sostenida de generación eléctrica, falta de combustible y parálisis del transporte. En los últimos meses, los partes de la Unión Eléctrica han vuelto a registrar déficits diarios cercanos o, incluso, superiores a los 2.000 megavatios, equivalentes al 40% o más de la demanda nacional. que las autoridades atribuyen al "cerco energético" de EE UU, pero también a averías, falta de mantenimiento y problemas con el suministro de combustible.

La sanción también ha generado inquietud entre sectores del exilio favorables a abrir espacios económicos para actores privados dentro de la Isla. Ricardo Herrero, director ejecutivo del Cuba Study Group, cuestionó la inclusión de Cupet en la medida anunciada por Rubio y advirtió que la decisión puede golpear precisamente los canales que Washington decía querer proteger. "¿Cómo se supone que los importadores privados almacenen diésel y lo pongan en los vehículos sin usar las instalaciones de Cupet?", escribió en X.

A su juicio, la medida "socava lo que, hasta esta mañana, había sido una prioridad humanitaria para EE UU", salvo que haya "algo mucho más grande" en marcha o la política haya entrado en una fase de "crueldad indiscriminada".

Para el Gobierno de Trump, la medida forma parte de una estrategia más amplia destinada a limitar la capacidad financiera y operativa del régimen. Rubio afirmó que el presidente estadounidense quiere "un nuevo futuro para el pueblo cubano con mayor libertad y oportunidad económica y política". Hasta entonces, añadió, Washington continuará apuntando contra la capacidad del régimen de usar el comercio energético para "avanzar su agenda corrupta" y reprimir a la población.





Óscar Pérez-Oliva Fraga (arriba), junto a participantes del Foro Empresarial Cuba-Rusia, en San Petersburg. / @CubaMINREX

Pese a las "condiciones turbulentas", las empresas rusas dicen estar "dispuestas a invertir" en Cuba

14ymedio, Madrid, 06 de junio 2026

Mientras Cuba encadena una de las peores semanas para sus relaciones comerciales internacionales en décadas, Rusia ha aprovechado el Foro Económico Internacional de San Petersburg (Spief 2026) para reafirmar que seguirá apostando por La Habana.

Durante el diálogo empresarial "Rusia-Cuba: cooperación en condiciones turbulentas. Inversión, turismo, tecnologías", celebrado el pasado 4 de junio en el marco del Spief 2026, el viceprimer ministro ruso Dmitri Chernishenko declaró que "a pesar de la presión externa, las empresas rusas siguen ampliando su presencia en Cuba y están dispuestas a invertir en proyectos a largo plazo".

El funcionario aseguró que alrededor de 90 empresas rusas están interesadas en exportar a Cuba productos cárnicos, lácteos y pesqueros, además de participar en proyectos vinculados al procesamiento de trigo y la producción agroalimentaria. También ofreció cooperación en

tecnologías de la información, ciberseguridad, telemedicina y automatización empresarial.

Estas declaraciones llegan en un momento crítico para la economía cubana, después de la escalada de sanciones impuestas por Washington a empresas extranjeras que tuvieran vínculos con el Gobierno cubano. En los últimos días, casi la totalidad de las hoteleras vinculadas con Gaesa han cancelado operaciones en la Isla. Las sanciones han alcanzado a compañías extranjeras con presencia en otros sectores estratégicos como la minería, entre ellas la canadiense Sherritt International y la australiana Antilles Gold.

Sin embargo, el viceprimer ministro cubano y ministro de Comercio Exterior e Inversión Extranjera, Óscar Pérez-Oliva Fraga, presentó este escenario como una oportunidad para Moscú.

"Muchos competidores internacionales no quieren hacerlo, lo que abre una ventana para Rusia"

"Muchos competidores internacionales no quieren hacerlo, lo que abre una ventana para Rusia", aseguró Pérez-Oliva en San Petersburgo. El sobrino nieto de Raúl y Fidel Castro sostuvo además que Cuba es el país de América Latina y el Caribe "donde las empresas rusas pueden desarrollar de manera plena y con total confianza sus actividades", una invitación a que Moscú aumente su presencia económica en la Isla.

En el área de las refinerías, el funcionario cubano destacó que La Habana ofrece ventajas específicas a los inversionistas rusos, incluyendo la autorización para vender combustible de forma directa y beneficios tributarios vinculados a esa actividad.

Además de los proyectos energéticos, durante el foro se discutieron oportunidades en turismo, transporte, minería, infraestructuras, industria agroalimentaria y nuevas formas de cooperación farmacéutica. Chernishenko anunció incluso la firma de un memorando para el desarrollo conjunto de vacunas contra enfermedades oncológicas.

Al margen del foro, la directora del Comité Ruso de Cooperación con Latinoamérica y vicepresidenta del Consejo Empresarial Rusia-Cuba, Tatiana Mashkova, defendió que Rusia debería aprovechar plenamente las oportunidades disponibles en el contexto de su cooperación en la salud con Cuba.

"Verdaderamente este es un campo desaprovechado todavía, y esto es muy malo por nuestra parte. Es una vergüenza que todavía no

aprovechamos plenamente las experiencias de Cuba y las tecnologías cubanas", declaró Mashkova a la agencia Sputnik.

Según la directora, Cuba dispone de tecnologías y medicamentos innovadores, pero carece de los recursos necesarios para producirlos a gran escala, por lo que abogó por trasladar parte de esa producción a Rusia mediante proyectos conjuntos de fabricación farmacéutica.

"Hay que actuar rápido y de una forma muy eficaz. Hay que asentar la producción de los fármacos cubanos aquí. Eso será una tarea importante no solo para Rusia y Cuba, sino para toda la humanidad", aseguró.

Moscú parece dispuesto a ocupar espacios que otros actores están abandonando. La profundización de los vínculos quedó reflejada ya en abril, cuando la comisión intergubernamental ruso-cubana anunció proyectos de inversión superiores a los 1.000 millones de dólares y autorizó a empresas rusas a participar en la gestión de instalaciones industriales en la Isla.

Las cifras reales de inversión siguen muy por debajo de esos compromisos y no alcanzan a paliar la severa crisis que atraviesa la Isla, pero en medio del creciente aislamiento de Cuba, Rusia continúa considerando La Habana como un aliado estratégico en su proyección internacional, una relación que remite inevitablemente a los años de mayor cercanía entre ambos países durante la Guerra Fría.



Los vecinos de Luyanó salieron con sus calderos cansados de las muchas horas sin servicios. / Captura/ 14ymedio

"Agua y luz", el grito desesperado de las mujeres de Luyanó, agobiadas por los constantes apagones

Juan Diego Rodríguez, La Habana, 11 de junio 2026

El toque de calderos a plena luz del día empieza a ser ya habitual. Ocurrió de nuevo este miércoles en el barrio habanero de Luyanó, ante la mirada de dos patrullas policiales que se limitaron esta vez a observar mientras los vecinos golpeaban sus cazuelas al grito de "agua y luz".

A quienes se asomaban a los balcones para ver qué ocurría se les invitaba a unirse. "No es allá arriba, es aquí abajo, en la calle", gritaba una vecina a los curiosos que aún se resisten a la protesta. Otros tocaban cazuelas más a resguardo, desde sus balcones. Llevaban para ese momento unas 27 horas sin luz, lo que también suponía no tener agua.

La protesta, que pudo presenciar *14ymedio*, no fue la única que se produjo este miércoles en la capital. Ni en el resto de Cuba. Los meses que la población lleva sufriendo a veces más de 48 horas seguidas sin luz están haciendo aún más mella con el calor del verano.

En Santos Suárez, la noche fue menos pacífica. La protesta comenzó pasadas las 8 de la noche y la intensidad fue aumentando hasta que, según un testimonio en redes sociales, la muchedumbre tomó la calle General Serrano desde el inicio hasta el final, prendiendo fuego a cada uno de los muchos montones de basura hasta que todo se descontroló.

"No pusieron la electricidad, casi quemaron el Circulo Infantil Las Estrellitas de Serrano. Tuvieron que llegar los bomberos para que eso no se esparciera más. Más adelante de la calle General Serrano no lograron controlar el fuego y quemó el servidor de Etecsa, que son esas casetas que hay en ciertas esquinas, quedándose más de medio barrio sin comunicación", contaba una testigo de los hechos. Para rematar, el monopolio estatal ha contado que no tiene repuestos para arreglarlo y la incomunicación no será corta.

El pronóstico de déficit era de 2.040 megavatios, ya que en la hora pico el sistema eléctrico solo genera 990 y la demanda era de, al menos, 3.000

"En una de las esquinas, donde prendieron los basureros, al ser de noche, el viento trasladó el aire para dentro de las viviendas y una menor terminó en el policlínico Raúl Gómez ya que es asmática, eso sin contar el resto de las viviendas respirando esos químicos", lamenta la vecina, que en su publicación reprocha a EE UU el cerco energético y al régimen que, "sin ánimos de proponer un cambio positivo exige resistencia. Y en el medio de estos dos Gobiernos el pueblo de Cuba ahorcándose con esa soga".

La noche volvió a ser larga. El pronóstico de déficit era de 2.040 megavatios, ya que en la hora pico el sistema eléctrico solo genera 990 y la demanda era de, al menos, 3.000. Se esperaba para este miércoles la entrada de la central termoeléctrica Antonio Guiteras, la principal del país, después de tres intensas jornadas de reparaciones.

Finalmente, la situación se ha prolongado un poco y los trabajadores esperaban, la tarde del miércoles, el inicio de la prueba hidráulica, que decidirá el inicio del arranque, tras la verificación de todos los cordones de soldaduras y áreas de amenaza en la caldera.

El ingeniero Román Pérez Castañeda, director general de la central, dijo a la prensa oficial que la comprobación llevaría unas seis horas, "momento decisivo para dictaminar el trabajo y corregir algún punto con debilidad". En caso de obtener resultados favorables, se pasa al cierre de caldera y encendido, tras los cuales hay que esperar seis horas más para alcanzar

los parámetros, producir vapor útil y comenzar a rodar la turbina, pasos previos para incorporarse al sistema electroenergético nacional.

"Reconocemos que es un desafío contra el tiempo, pero confiamos en los trabajos que se han realizado", dijo Pérez Castañeda. La peor noticia es que a estas alturas casi importan poco los 200 MW que puede aportar la Guiteras cuando el faltante es diez veces más.





Entrada del edificio Focsa, en El Vedado habanero, donde La Torre despacha comidas a precios módicos. / 14ymedio

La Torre del Focsa, de restaurante de lujo a comedor social

Natalia López Moya, La Habana, 11 de junio 2026

El restaurante La Torre, situado en lo más alto del emblemático edificio Focsa, en El Vedado habanero, hace muchas décadas que dejó de ser lo que fue. Inaugurado un año después que el inmueble, en 1957, era un establecimiento de lujo que, incluso tras la Revolución, nacionalizado como todo el país, aún tardó unos años en abandonar el aire de *glamour*.

En los 70, a pesar de estar de capa caída, todavía se consideraba para privilegiados. Acudían en aquel tiempo al lugar viejos miembros de la burguesía que habían perdido su riqueza con el nuevo régimen o aquellos profesionales que tenían mejor salario. Para entonces, sus casi 400 apartamentos habían sido repartidos entre funcionarios confiables, técnicos soviéticos, guerrilleros latinoamericanos, artistas extranjeros comprometidos con la causa castrista.

Más tarde, en pleno Período Especial, ya con una carta pobre, su gran atracción era quizá lo que nunca se perdió: las vistas que se contemplaban desde ese piso 33, abierto al océano y gran parte de la capital. Pero disfrutarlas es algo que puede hacerse muy poco hoy. No

solo por la mermada capacidad adquisitiva de los ciudadanos, sino porque los largos apagones dejan inoperativos los ascensores.

La precariedad ha llegado al Focsa, símbolo del poderío de la Cuba prerrevolucionaria y prodigio arquitectónico, en todos los sentidos. La más reciente muestra es el anuncio, este miércoles, de la Empresa Extrahotelera Palmares S.A., en el que informa de que ahora, La Torre ofrece "comida elaborada para la comunidad a precios módicos".

En una visita este jueves, *14ymedio* comprobó que el servicio lo ofrecen distintos restaurantes cercanos, turnándose por días, "según las orientaciones bajadas desde arriba", a decir de una empleada. Hoy, le tocaba al Gato Tuerto, como también acreditó en el mismo local privado este diario. El combo ofrecido incluye arroz, un poco de verduras y una lasca de jamón prensado pasada vuelta y vuelta por la sartén, por 350 pesos. Ayer, vendían arroz, vegetales y picadillo por 250.

Entornando los ojos en ese *lobby*, hoy convertido en una suerte de comedor social, se puede llegar a captar la elegancia que tuvo.

Preguntada por la posible obligación de subir las escaleras en caso de que no haya corriente, la empleada tranquiliza a los clientes: "las raciones se despachan aquí abajo". Entornando los ojos en ese *lobby*, hoy convertido en una suerte de comedor social, se puede llegar a captar la elegancia que tuvo.

Para acceder al servicio, tampoco hay que presentar ningún documento, ni demostrar que se es vulnerable, o que tiene cierta edad. "Es para cualquiera que venga a comprarlos", insiste la trabajadora. "Sabemos la importancia de apoyarnos y estar cerca de nuestros vecinos. Por eso, este gigante de la gastronomía habanera abre sus puertas con una propuesta accesible, manteniendo el cariño y la calidad que caracteriza a nuestro colectivo", había explicado la empresa estatal Palmares en su *post* de Facebook.

Los alrededores del Focsa, acompañan esta decadencia. Las montañas de basura que hasta ahora se veían en Centro Habana, Cerro o Plaza de la Revolución, no habían llegado aún a El Vedado, el barrio más elitista de la ciudad entre los años 30 y 50. Pero ya están aquí. "Esto está sucio, sucio como yo nunca había visto", lamentaba una anciana que se acercó al Focsa a preguntar por los nuevos menús baratos. Y remachaba: "Me he quedado espantada. Está esto aquí que parece La Lisa".



Los tres episodios, con perfiles distintos, retratan la detención de ciudadanos sin información clara y sin canales institucionales confiables para las familias. / 14ymedio

¿Dónde están nuestros hijos? Jóvenes en calabozos y silencio de las autoridades

14ymedio, La Habana, 10 de junio 2026

"Eddy Ceballos envía un saludo para todos, sabe que no está solo", escribió su madre Marieta Pérez después de poder verlo, este martes, tras días de incertidumbre. El mensaje, breve y atravesado por las dificultades de siempre –los apagones, la mala conexión, la imposibilidad de grabar un video–, confirma que el creador del canal humorístico Despingovery Channel sigue bajo control de las autoridades.

El caso de Ceballos se suma al de Jonais Antony Arenas Fernández, un joven habanero de 23 años que fue buscado por su familia en hospitales y estaciones policiales mientras, según informa Alas Tensas a partir de denuncias difundidas en redes sociales, se encontraba detenido. También al de Kamil Zayas Pérez, integrante del proyecto audiovisual El4tico, encarcelado desde hace cuatro meses en Holguín. El joven envió este martes una carta desde prisión, en la que denuncia que Cuba vive bajo un régimen que ha suspendido "el derecho de ser feliz" y "el pleno goce de la libertad".

Los tres episodios, con perfiles distintos, retratan la detención de ciudadanos sin información clara, sin canales institucionales confiables

para las familias y con una opacidad que convierte cualquier arresto o encarcelamiento en una zona de incertidumbre y angustia.

Ceballos fue arrestado el pasado 1 de junio, después de publicar en su canal un video en el que recorría una instalación militar abandonada. En el material, con su habitual tono satírico, como si fuera un documental de Discovery Channel, el creador mostraba restos de infraestructura bélica, radares, búnkeres y chatarra militar, sin revelar la ubicación exacta del lugar. Poco después fue detenido cerca de su vivienda.

La versión que ha circulado entre familiares y activistas apunta a una acusación por una supuesta "invasión de propiedad militar". Organizaciones legales independientes han advertido que esa figura no aparece como delito en la legislación penal cubana, lo que refuerza que el arresto se hizo arbitrariamente. Hasta ahora, las autoridades no han ofrecido una explicación pública transparente sobre los cargos, el proceso ni la medida impuesta contra Ceballos.

La denuncia calificó lo ocurrido como "una total falta de respeto", por el peregrinaje de los familiares de un lugar a otro mientras las autoridades negaban o confundían la información sobre su paradero

Su madre, que en los últimos días había prometido ofrecer detalles en video, explicó que no había podido hacerlo por las dificultades eléctricas y de conexión. "Todos los de acá sabemos lo que está pasando con la luz y la conexión", escribió. Aun así, confirmó que pudo verlo y que él envió un saludo a quienes han seguido el caso. "Y yo, su madre, también", añadió, antes de despedirse "desde Despingolandia y Apagonia", en una referencia al universo humorístico y crítico creado por su hijo.

El caso de Jonais Antony Arenas Fernández tuvo otro recorrido, pero terminó apuntando al mismo problema. El joven, residente en Santos Suárez y trabajador de una cafetería, había sido reportado como desaparecido desde el viernes. Según el testimonio inicial de su madre, fue detenido cerca del Capri, en La Habana, cuando buscaba una mercancía. El motivo alegado habría sido una multa pendiente de pago.

La familia recibió una llamada de Jonais a las 12:20 de la madrugada desde una unidad policial. En esa comunicación, el joven dijo que debía pagar 4.000 pesos por la multa. Sin embargo, cuando sus familiares acudieron a buscarlo, les respondieron que nunca había estado detenido allí. La contradicción convirtió el arresto en una desaparición de facto para la familia, que comenzó a recorrer hospitales y estaciones policiales sin recibir una respuesta clara.

El comunicador Niover Licea informó en su página de Facebook que Jonais sí estaba detenido y que fue liberado recientemente. La denuncia calificó lo ocurrido como "una total falta de respeto", por el peregrinaje de los familiares de un lugar a otro mientras las autoridades negaban o confundían la información sobre su paradero.

Kamil Zayas Pérez, en cambio, sí permanece encarcelado. Integrante de El4tico, un proyecto audiovisual independiente surgido en Holguín, fue detenido el 6 de febrero junto a Ernesto Ricardo Medina, en un operativo que incluyó allanamientos y la incautación de equipos de trabajo. Desde entonces, su caso se ha convertido en otro símbolo de la ofensiva contra los jóvenes que usan las redes para documentar la crisis del país y cuestionar al poder.

A cuatro meses de su encarcelamiento, Zayas hizo pública una declaración escrita desde prisión. En el texto, acusa al régimen de haber provocado "un retroceso de 67 años para Cuba" y de perpetuarse en el poder "sobre un montón de cadáveres y un mar de sangre". La declaración, difundida por personas cercanas al activista, va acompañada de un logo en el que, según explicaron, el joven había venido pensando antes de su encarcelamiento.

"Nosotros, jóvenes, nos sentimos dentro del presente y arrastraremos las consecuencias y asumiremos las responsabilidades del tiempo que nos pertenece", escribió Zayas. "Si se suspende el derecho de ser feliz, el pleno goce de la libertad, el deseo de reunión y la fuerza de voluntad de hacer y de decir, estamos siendo esclavos", añadió.

El integrante de El4tico cierra con una apelación directa a la dignidad y a la soberanía popular: "Porque una revolución no es solo un derecho, sino también un deber de los ciudadanos si las circunstancias lo imponen".



Miguel Díaz-Canel presentó al nonagenario general no solo como líder histórico, sino como fundador espiritual del aparato de seguridad cubano. / Cubadebate

Raúl Castro aparece en público por primera vez desde su imputación penal en EE UU

14ymedio, La Habana, 06 de junio 2026

Raúl Castro reapareció este viernes en La Habana vestido de uniforme militar y rodeado por la cúpula del poder cubano y sus fuerzas represivas, en un acto que el Gobierno presentó como homenaje por su cumpleaños 95 y por el aniversario 65 del Ministerio del Interior. La ceremonia, celebrada en el Teatro Karl Marx, es la primera aparición pública del general de Ejército desde que la Justicia estadounidense lo acusó penalmente en mayo por la muerte de los cuatro tripulantes de dos avionetas de Hermanos al Rescate, derribadas en 1996 en aguas internacionales.

El ex gobernante no habló. Sentado en primera fila, hizo llegar un mensaje leído por el ministro y general de Cuerpo de Ejército Lázaro Alberto Álvarez Casas. En el texto, Castro felicitó a los "oficiales, combatientes, trabajadores civiles y estudiantes" de la institución, a la que definió como "un baluarte indispensable en la defensa de la soberanía y la tranquilidad de la nación cubana". También elogió su "lealtad inquebrantable" y pidió, en el "momento histórico actual", seguir trabajando con "orden, control y responsabilidad". El mensaje cerró con

una exhortación a "continuar defendiendo con honor y compromiso la obra de la Revolución y el futuro del país".

Miguel Díaz-Canel –vestido de verde olivo– presentó al nonagenario general no solo como líder histórico, sino como fundador espiritual del aparato de seguridad cubano cuando tenía 27 años. Aquel Cuerpo de Servicio Secreto del Estado Mayor del Ejército Rebelde en el Segundo Frente Oriental Frank País, citó el gobernante, debía enfrentar "todo aquello que pueda afectar, comprometer o poner en peligro la seguridad de nuestras fuerzas rebeldes".

La escena parecía calculada menos para responder a Washington que para apelar, con urgencia, a la lealtad de las fuerzas internas. Díaz-Canel lo llamó "líder de la Revolución Cubana", "maestro, guía e inspiración" de las Fuerzas Armadas y del Interior, y elevó la consigna de estos días a una fórmula totalizadora: "¡Raúl es Cuba, y a Cuba no se toca!". El mensaje no solo buscaba blindar al viejo general frente a la presión exterior, sino recordarle al aparato militar y de seguridad que su fidelidad a Raúl equivale, en la narrativa oficial, a la defensa misma de la nación.

Díaz-Canel afirmó que EE UU apunta contra Gaesa "porque sabe de su efectividad frente al permanente cerco económico" y porque son "notables las contribuciones de sus empresas al desarrollo socio-económico del país"

La reaparición se produjo dos días después de que EE UU impusiera nuevas sanciones contra Díaz-Canel, su esposa Lis Cuesta, varios miembros del círculo familiar de los Castro y entidades del régimen, incluido el Ministerio del Interior y el de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Washington ya había intensificado en mayo su ofensiva contra el aparato económico y militar cubano, en particular contra Gaesa, el conglomerado controlado por los militares.

En ese contexto, Díaz-Canel dedicó una parte sustancial de su intervención a defender al Grupo de Administración Empresarial S.A. "El ataque al Gae no es casual, no es una campaña mediática más", afirmó. Según el gobernante, Estados Unidos apunta contra ese sistema de empresas "porque sabe de su efectividad frente al permanente cerco económico" y porque son "notables las contribuciones de sus empresas al desarrollo socio-económico del país". También negó que exista corrupción o enriquecimiento de la élite militar y atribuyó esas acusaciones a "otra gran mentira", pese a los numerosos indicios sobre el manejo turbio de fondos multimillonarios por Gaesa.

"La reacción de varias empresas que abandonan Cuba por estos días es fruto de las medidas de coacción del Gobierno estadounidense", dijo

Díaz-Canel. El gobernante no mencionó por nombre a ninguna cadena, pero situó esas salidas dentro de una ofensiva mayor que, según él, busca cortar combustibles, inversiones, créditos, comercio, alimentos, medicinas e insumos básicos.

El discurso también recuperó el tono militar. Ante Raúl, mandos del Ministerio del Interior y jefes de las Fuerzas Armadas, Díaz-Canel recordó a los 32 cubanos "caídos en Venezuela el pasado 3 de enero". Según su relato, aquellos hombres "salieron a combatir" pese al "factor sorpresa" y la "desproporción en armas y fuerzas" del enemigo. Su muerte, dijo, dejó "un mensaje claro de cómo actuaríamos millones de cubanos en la defensa de la patria, si llegara a ser agredida".

Lo que evitó decir, sin embargo, es que aquellos "infiltrados" eran cubanos residentes en Estados Unidos y que sobre el episodio pesa todavía una densa opacidad

A continuación aludió a otro episodio presentado por el Gobierno como prueba de infiltración armada. Cinco miembros de Tropas Guardafronteras, aseguró, neutralizaron a un equipo de diez hombres que pretendía asentarse en territorio cubano con "un considerable alijo de armas de guerra". "¡Cinco vencieron a diez!", exclamó, antes de destacar que el comandante de la embarcación, gravemente herido, "jamás abandonó su misión". Lo que evitó decir, sin embargo, es que aquellos "infiltrados" eran cubanos residentes en Estados Unidos y que sobre el episodio pesa todavía una densa opacidad.

El cierre llevó la ceremonia hasta Guantánamo. Díaz-Canel evocó la Operación Patty, un supuesto plan de la CIA de 1961 para asesinar a Raúl Castro en Santiago de Cuba y simular un ataque contra la Base Naval estadounidense, con el objetivo de justificar una intervención militar. Según el gobernante, el recién creado Ministerio del Interior desmontó aquella operación mediante un "contraplán" llamado Candela, que permitió "preservar la vida de Raúl y desenmascarar públicamente" a Washington.

La alusión está relacionada directamente con un hecho reciente. El pasado 29 de mayo, el jefe del Comando Sur de EE UU, general Francis Donovan, se reunió en el perímetro de la Base Naval de Guantánamo con el general Roberto Legrá Sotolongo, jefe del Estado Mayor General y viceministro primero de las FAR. Según los reportes, ambas partes trataron temas de seguridad operacional y acordaron mantener canales de comunicación.

Díaz-Canel conectó así pasado y presente, en un discurso de tono crispado y gestualidad nerviosa. La Operación Candela, el enclave de Guantánamo, los 32 muertos en Venezuela, la lancha interceptada, las sanciones, la salida de empresas y la falta de combustible fueron integrados en un mismo relato de plaza sitiada. "Si la patria es atacada, responderemos en legítima defensa", advirtió. "Y si intentan entrar, que no quepan dudas: ¡habrá combate decidido y firme!".



ENTREVISTA



"Lo primero es saber la verdad: cuántos enferman, cuántos mueren, qué falta y quién responde". / Universidad de La Rioja

Eduardo López-Collazo: "Cuba es un enfermo con fallo multiorgánico"

Yunior García Aguilera, Madrid, 06 de junio 2026

Eduardo López-Collazo pertenece a esa rara estirpe de científicos que no se conforman con mirar el mundo desde el laboratorio. Físico nuclear de formación inicial, doctor en Farmacia por la Universidad Complutense de Madrid e investigador en áreas como la inmunología, la sepsis, el cáncer y la respuesta inmune, ha construido en España una carrera reconocida dentro de la biomedicina.

Durante años dirigió el Instituto de Investigación Sanitaria del Hospital Universitario La Paz, en Madrid, una de las instituciones de referencia del sistema de salud español. Pero su trayectoria no se agota en la ciencia. López-Collazo ha sido también divulgador, columnista, crítico cultural y autor de libros en los que aborda temas difíciles –el cáncer, el VIH, las pandemias– con una prosa capaz de acercar lo complejo al gran público.

Nacido en Cuba y residente en España desde los años 90, mira la Isla con la distancia del exilio, pero también con la precisión del científico y la sensibilidad del escritor.

Pregunta. Si Cuba fuera un organismo enfermo, ¿cuál sería hoy su diagnóstico?

Respuesta. Buena pregunta, me encantan los símiles. Te diría que es un enfermo con fallo multiorgánico. Un paciente que se infectó, la infección llegó a sepsis y de ahí transitó a un *shock* donde todo el sistema ha colapsado. Me gustaría buscar otra figura para describirlo, una con mejor pronóstico, pero no la encuentro. Y es complicado porque, con los recursos actuales, no existe nada contundente contra el *shock* séptico. Te lo digo con conocimiento de causa. La sepsis y sus derivaciones son, junto a la metástasis, unas de mis líneas de investigación desde que salí de la Isla metafórica... ya hace tres décadas.

P. Como científico, ¿qué le preocupa más de una transición: la falta de recursos, la falta de talentos y consensos o la falta de método?

R. Creo que todo influye, pero si tuviera que escoger una causa, señalaría la falta de método. Tanto en la ciencia como en el arte –dos territorios que tienen mucho más en común de lo que solemos admitir– el método es esencial. Cuba ha vivido de espaldas a él, es decir, de espaldas a esa herramienta que permite identificar el error, asumirlo y corregirlo. Por supuesto, la falta de recursos es crucial. También lo es la pérdida de talento, hoy disperso en gran medida por la diáspora. Y, lamentablemente, no parece que en esa diáspora existan grandes consensos; tampoco los veo dentro de la Isla.

"Lo de potencia médica era propaganda con tintes ciertos y muchos agujeros"

P. Cuba fue durante décadas presentada como una potencia médica. ¿Qué parte de ese relato era real y qué parte era propaganda?

R. Quiero pensar que en la Isla se montaron varios programas de salud pública que funcionaron. La vacunación, aquello de los médicos y enfermeros de familia, el rastreo epidemiológico son buenos ejemplos, difíciles de negar. También se intentó llevar tecnología punta, pero en esto los fallos fueron grandes, porque por lo general todo está teñido con ideología. Cuando esto último ocurre, todo se va a la basura... ¿Puedo decir *miedda*? Lo vemos también en España y otros muchos lugares. De cualquier manera, lo de potencia médica era propaganda con tintes ciertos y muchos agujeros.

Ahora, mientras te contesto, recuerdo una escena vívida. Soy de un pueblo llamado Jovellanos (en Matanzas), pero hice la universidad y luego me quedé a vivir en La Habana. Resulta que, en pleno auge de la pandemia del VIH/sida, mientras se intentaba frenar la expansión del virus con métodos bastante poco ortodoxos, vi que en el laboratorio del hospital de Jovellanos pinchaban a los enfermos con la misma lanceta que, entre paciente y paciente, la mojaban en alcohol. Recuerdo que armé una monumental y me hicieron caso porque "él viene de La Habana".

En resumen: el relato fue inflado hasta convertir virtudes parciales en mito nacional. Cuba tuvo buenos médicos; no tuvo el sistema perfecto que vendió al mundo.

P. ¿Cuál debería ser la prioridad sanitaria de una Cuba en transición: hospitales, atención primaria, medicamentos, salarios médicos, formación o transparencia estadística?

R. Me lo pones difícil. Déjame pensarlo unos segundos... La prioridad debe ser la transparencia. Sí, la transparencia. Sin datos fiables no se reconstruye nada. Después y con inmediatez vendrán medicamentos, salarios, hospitales y atención primaria. Pero lo primero es saber la verdad: cuántos enferman, cuántos mueren, qué falta y quién responde.

"Cuba necesita un sistema público universal, y si me aprietas, mixto con una fuerte base pública"

P. ¿Qué modelo sanitario podría servirle a Cuba: uno público universal, uno mixto, uno descentralizado, o habría que diseñar algo propio?

R. Sé que gran parte de la diáspora espera que diga: privado. Pero no, sería un gran error. Cuba necesita un sistema público universal, y si me aprietas, mixto con una fuerte base pública. Más o menos como el español. Lo que tengo claro es que no puede ser opaco, ni militarizado. Público no significa control absoluto del Estado. Debe ser descentralizado, evaluable, compatible con iniciativas privadas reguladas y con una atención primaria fuerte.

P. ¿Deberían los científicos, médicos, artistas e intelectuales asumir cargos públicos en una transición o mantenerse como conciencia crítica?

R. Algunos deberán asumir cargos y otros mantenerse como conciencia crítica. Estaré entre los segundos y desde la lejanía, te lo digo claro y así nos evitamos una repregunta (risas). Una transición no puede quedar

solo en manos de burócratas reciclados. Pero tampoco conviene convertir a todo intelectual en ministro. Creo que la lucidez también sirve desde fuera del poder.

P. ¿Qué riesgos ve en una apertura acelerada del sector científico cubano: fuga de talento, privatización opaca, dependencia tecnológica, captura por intereses extranjeros o continuidad de viejas estructuras bajo nuevos nombres?

R. Permíteme poner entre comillas lo de "sector científico cubano". Es algo muy anecdótico dentro de la Isla hoy. Ya no hay centros de excelencia haciendo ciencia y los científicos que no han abandonado el país están preocupados por tener electricidad, no por la vía de señalización del interferón o la unificación de las leyes físicas.

En un momento de la historia, hablo de finales de los 80, hubo un florecimiento de infraestructuras científicas que, a día de hoy, son obsoletas. Tampoco existe una generación de recambio formada rigurosamente. Habría que retomar muchas cosas casi desde cero y la experiencia dice que la ciencia y sus derivaciones nunca son prioridad para quienes generan cambios sociales como los que necesita la Isla ahora mismo.

P. ¿Puede la sensibilidad artística mejorar la manera en que un científico observa, duda, imagina y entiende la vida?

Al fin me quitas el corsé científico. Pensé que no pasaría, que cuando te encasillan no hay manera de que te vean las demás aristas

R. Al fin me quitas el corsé científico. Pensé que no pasaría, que cuando te encasillan no hay manera de que te vean las demás aristas.

Mira, yo no veo la división entre el arte y la ciencia, me parece un continuo. De hecho, investigo con una visión muy artística y cuando escribo ficción o hago crítica de danza, uso mucho el método científico sin que esto reste belleza, todo lo contrario.

Ya he contado varias veces que uno de mis grandes proyectos en el laboratorio cristalizó durante el *pas de deux* del segundo acto de *El lago de los cisnes* en una producción que vi en el Teatro Real de Madrid. Te hago un *break* y te digo que cuando me iba acercando a las mil veces de haber visto este ballet paré de contar.

No sé si me explico, yo sin leer ficción, sin danza –ya sea clásica o contemporánea–, sin cine, sin visitar galerías y museos... no sería el científico que soy.

Para terminar, el arte entrena una forma distinta de mirar. Un científico sin imaginación solo mide; uno con sensibilidad también sospecha, relaciona y duda... La ciencia necesita datos, pero también necesita belleza para formular buenas preguntas. Siempre le digo a mis alumnos de la universidad que hay pocas cosas más bellas que las ecuaciones de Maxwell. Son sencillas, concretas y solo cuatro. Con ellas se describe todo el electromagnetismo. Belleza pura, comparable con La Capilla Sixtina, el David o la Gioconda. Y si vamos a la física cuántica, la relatividad o la teoría de la fusión celular para explicar la metástasis... ya entramos en orgasmos.

"Aprendí pronto que tenía que camuflar mi homosexualidad, envolverla en papel de periódico, meterla en un bolsillo y no dejar que asomara demasiado"

P. En una Cuba democrática, ¿qué lugar deberían ocupar las libertades sexuales, la diversidad familiar y la igualdad ante la ley dentro del proyecto de reconstrucción nacional?

R. Te agradezco la pregunta, porque estas cosas conviene decirlas en voz alta. Soy homosexual en abierto –creo que a estas alturas no es una exclusiva–, pero siempre recuerdo que, siendo muy niño, tendría diez años o por ahí, escribí en mi diario una frase que todavía me persigue: "Seré yo después". Después. Como quien deja una maleta escondida debajo de la cama para abrirla cuando pase el ciclón.

Nací en un pueblo, en una Isla y bajo un régimen donde lo infrecuente se castigaba. Aprendí pronto que tenía que camuflar mi homosexualidad, envolverla en papel de periódico, meterla en un bolsillo y no dejar que asomara demasiado. De lo contrario, no llegaba ni a la esquina. Literalmente.

P. ¿Cree que el país que creó campos de trabajo forzado para homosexuales es tan tolerante hoy como intenta proyectarse hacia el mundo?

R. Me dicen que las cosas han cambiado en la Isla. Puede ser. Un poco. Lo justo para que algunos puedan hacerse una foto. La verdad es que Cuba continúa siendo un país profundamente homófobo, y el cubano, incluso el más ilustrado, el más progresista, el más amigo de citar a

Lezama –ese escritor que casi nadie ha leído–, después del tercer ron, arrastra esa rémora.

Lo noto las pocas veces que coincido con gente de la Isla. En ciertas caras todavía se lee, clarito: "Bueno, pero no te pases de mariconerías". También he escuchado aquello de: "Es maricón, pero el tipo es un *crack* en lo suyo". El "pero" como salvoconducto. Como si haber tenido éxito profesional me sacara un rato de la hoguera. Como si la excelencia sirviera para compensar la desviación. ¡Qué generosos!

Por eso me parece esencial que cualquier país que aspire a llamarse libre tenga en sus cimientos la libertad plena, incluida la diversidad sexual. Sin eso, deja fuera a una parte enorme de su gente. Y ningún sistema, ningún partido, ninguna transición, ningún proyecto nacional tendrá mi visto bueno si pretende dejar este asunto para después.

Porque el después ya lo conocemos.

Una vez mandé lejos a una amiga que me decía, muy seria, que primero había que resolver muchas otras cosas antes de hablar de los derechos LGTB. Claro. Ella había nacido con esos derechos puestos. Para ella podían esperar. Para nosotros no. Nadie puede pasarse una vida entera haciendo cola para tener derecho a existir.

"Cuba necesita memoria para no repetir el daño, tolerancia para integrar diferencias y mecanismos de control para impedir que la inflamación política destruya el tejido social"

P. Usted ha estudiado durante años la respuesta inmunitaria. ¿Cómo puede Cuba defender su futuro sin convertir la transición en otra forma de autodestrucción?

R. Como el sistema inmunitario: Cuba debe defenderse sin atacarse a sí misma. Necesita memoria para no repetir el daño, tolerancia para integrar diferencias y mecanismos de control para impedir que la inflamación política destruya el tejido social.

Por cierto, hace poco publiqué un ensayo que se titula *Los límites de la democracia* donde con la ayuda de un amigo neurólogo, Pepe Castillo, explicamos la democracia desde la ciencia. Sería bueno que quienes vayan a construir la democracia en Cuba se lo lean.

P. ¿Qué sería para usted una señal inequívoca de que Cuba comenzó a sanar?

R. Una buena señal es que la gente no tenga miedo. Yo lo viví cuando salí en los 90, de pronto dejé de tener miedo de hablar de mis planes, de criticar lo que estaba mal, de hablar de mis sueños, de besar en la calle a mi chico y un largo etcétera de libertades. ¿Sabes algo? En los últimos tiempos he vuelto a sentir miedo de ser yo mismo en ciertos lugares y eso quiere decir algo turbio...



OPINIÓN



La calle Perseverancia, en Centro Habana, refleja el deterioro urbano que afecta a amplias zonas de la capital cubana. / 14ymedio

Cuba no era un erial español ni fue un milagro norteamericano

José A. Adrián Torres, Málaga (España), 06 de junio 2026

Rolando Gallardo publicó en este medio, el pasado 30 de mayo, un artículo sugerente sobre la intervención norteamericana en Cuba y la posibilidad de que la historia se repita. Su planteamiento tiene una parte atendible: la ocupación estadounidense de 1899-1902 abordó con eficacia problemas sanitarios, administrativos, educativos y logísticos que la Isla padecía de forma dramática tras la guerra. Negarlo sería absurdo. La Cuba que encontró Estados Unidos estaba herida, empobrecida, agotada y desorganizada. La guerra de independencia, la reconcentración, la destrucción de campos, caminos e ingenios, y el derrumbe final del poder español habían dejado una situación crítica.

Pero una cosa es reconocer esa realidad y otra presentar la Cuba de 1899 como si hubiera sido un erial de pobreza, incultura y abandono generalizado sobre el que Washington tuvo que levantarlo todo desde cero. Ahí la comparación se vuelve demasiado cómoda. Y las comparaciones cómodas suelen tener un problema: explican mucho de un

golpe, pero comprenden poco. Los asuntos complejos no se explican con razones simples, solo las hacen más asimilables al público o al votante. Convertir 1899 en plantilla para el presente desenfoca la historia y simplifica el futuro.

La Cuba de finales del siglo XIX no era una página en blanco. Era una sociedad devastada por la guerra, sí, pero también una sociedad urbana, portuaria, azucarera, comercial y culturalmente densa. La Habana, Matanzas, Santiago, Cienfuegos, Trinidad, Camagüey u Holguín no eran aldeas extraviadas entre palmas, mosquitos y resignación tropical. Eran núcleos con historia, arquitectura, imprentas, teatros, sociedades culturales, comercio internacional, puertos, actividad económica y una vida social compleja. No conviene confundir una isla arrasada por una guerra con una isla inexistente antes de la llegada del administrador norteamericano con su libreta, su brigada sanitaria y su saludable fe en la eficacia.

Conviene decirlo con claridad, porque de otro modo se cae en una nueva versión de la vieja leyenda negra, ahora puesta al servicio de una leyenda blanca norteamericana. España llegó a 1898 sin resuello, políticamente vencida y con una incapacidad evidente para ofrecer a Cuba una salida aceptable.

Una cosa es reconocer esa realidad y otra presentar la Cuba de 1899 como si hubiera sido un erial de pobreza, incultura y abandono generalizado sobre el que Washington tuvo que levantarlo todo

La administración española había sido tardía, desigual, rígida y muchas veces incapaz de entender la profundidad de las demandas cubanas, atrapada además en las tensiones del sistema político peninsular y en una alternancia entre conservadores y liberales que no supo dar a tiempo una solución real al problema cubano. La esclavitud se abolió tarde, el autonomismo llegó tarde, las reformas llegaron tarde y la guerra terminó por hacer saltar todo por los aires. Pero de ahí a insinuar que bajo soberanía española Cuba, y mucho menos sus grandes ciudades, no había conocido desarrollo material, cultural o económico, hay una distancia que la historia no autoriza.

La Habana no fue inventada por Leonard Wood. Matanzas no esperó a la ocupación estadounidense para convertirse en un centro económico y cultural de primer orden. Cienfuegos no nació de un decreto sanitario norteamericano. El ferrocarril cubano no apareció por generación espontánea entre 1899 y 1902. El Acueducto de Albear no brotó como una seta después de la lluvia imperial. La industria azucarera cubana, con todas sus sombras –incluida la esclavitud que la sostuvo durante demasiado tiempo–, era ya una de las grandes realidades económicas del

Atlántico. La intervención norteamericana reconstruyó, reorganizó, saneó y modernizó; pero modernizar no es crear de la nada.

Ese matiz no es un detalle erudito. Es el centro del problema. Porque si se parte de la idea de que Estados Unidos encontró una Cuba sin estructura, sin instituciones, sin cultura urbana y sin capital económico, entonces la intervención aparece como una operación casi providencial: el Séptimo de Caballería de las películas del Oeste llegando, una vez más, al rescate. La imagen puede funcionar en una película, pero no debería bastar para interpretar la historia cubana.

La ocupación estadounidense tuvo méritos reales. En el terreno sanitario, la campaña contra la fiebre amarilla fue decisiva, aunque no conviene olvidar que la teoría fundamental sobre el mosquito transmisor había sido formulada por el médico cubano Carlos J. Finlay. Estados Unidos aportó medios, organización, disciplina administrativa y capacidad ejecutiva. En educación, impulsó una reforma ambiciosa, amplió la red escolar y promovió la formación de maestros. En infraestructuras, reparó caminos, puentes, líneas férreas y servicios urbanos dañados por la guerra.

En los años posteriores, la nueva etapa republicana dejó también una arquitectura vanguardista, ecléctica y a menudo deslumbrante

En los años posteriores, la nueva etapa republicana dejó también una arquitectura vanguardista, ecléctica y a menudo deslumbrante, marcada por influencias norteamericanas y europeas, que dio a La Habana –y a otros núcleos urbanos cubanos– una parte esencial de su esplendor cosmopolita. En administración, introdujo procedimientos más eficaces y ayudó a ordenar un país que salía de una contienda devastadora.

Todo eso debe reconocerse. Pero también debe recordarse el reverso. Aquella modernización no fue una obra de caridad internacional ni una misión angelical de saneamiento tropical. Estados Unidos actuó con una mezcla de pragmatismo, interés económico, visión estratégica y voluntad de influencia regional. La Enmienda Platt fue el precio político de aquella reconstrucción: una república formalmente independiente, pero tutelada.

Cuba nacía al siglo XX con bandera propia, sí, pero también con una soberanía condicionada por Washington. La modernización tuvo alcantarillas, escuelas y campañas sanitarias; también tuvo bases navales, derecho de intervención. Esa sombra tutelar alimentó durante décadas un nacionalismo antiintervencionista que sería utilizado después, con distinta intensidad y no poca manipulación, por varias generaciones políticas cubanas, incluida la revolucionaria.

Por eso el paralelismo con la Cuba actual debe manejarse con cuidado. Hay semejanzas visibles: crisis sanitaria, deterioro de infraestructuras, desabastecimiento, apagones, colapso del transporte, ruina productiva, emigración masiva y una población exhausta. Pero las causas históricas no son las mismas. La Cuba de 1899 venía de una guerra de independencia contra una metrópoli europea en retirada. La Cuba de hoy viene de más de seis décadas de régimen comunista, monopolio político, economía intervenida, represión, éxodo, dependencia exterior y deterioro institucional. Una salió de la guerra; la otra sale –si logra salir– de una larga administración del fracaso y del mesianismo barbudo.

La diferencia no es menor. En 1899, Estados Unidos ocupó un país que acababa de romper violentamente con España y que necesitaba organizar su transición a la república. Hoy, Cuba no necesita sustituir una tutela española por una tutela norteamericana, porque no está bajo España ni bajo una potencia colonial europea. Está bajo un régimen nacional que convirtió la soberanía en consigna mientras vaciaba de contenido la libertad real de los cubanos. Ese régimen no puede explicarse como simple herencia de 1898 ni como consecuencia inevitable del pasado colonial. La coartada histórica tiene un límite, incluso en el Caribe, donde algunas coartadas suelen envejecer con una salud admirable y una genealogía curiosamente gallega, en el viejo sentido cubano de la palabra.

No se puede explicar indefinidamente el presente cubano con un dedo apuntando a 1898, a Washington o a la fatalidad histórica

Es verdad que la Cuba republicana heredó condicionamientos profundos. Es verdad que Estados Unidos intervino demasiado en la vida política, económica y estratégica de la Isla. Es verdad que la Enmienda Platt dejó una marca de dependencia. Pero también es verdad que el castrismo lleva más de sesenta años administrando el país, controlando sus instituciones, monopolizando el discurso patriótico, expulsando talento, empobreciendo la economía y convirtiendo la supuesta excepcionalidad revolucionaria –el eterno *período especial*– en una rutina de apagones, colas, vigilancia y fuga. No se puede explicar indefinidamente el presente cubano con un dedo apuntando a 1898, a Washington o a la fatalidad histórica. A estas alturas, la Revolución ya no es una promesa traicionada: es un resultado.

De ahí que una eventual ayuda exterior a Cuba, necesaria en muchos ámbitos, no deba formularse como repetición de 1899. Cuba necesitará inversión, asistencia técnica, reconstrucción energética, saneamiento institucional, recuperación productiva, modernización sanitaria, apertura educativa y reintegración económica. Pero eso no equivale a reclamar

una nueva administración extranjera ni a imaginar que una intervención norteamericana resolvería, por sí sola, lo que los cubanos deben reconstruir con instituciones propias, pluralismo político y soberanía real.

El problema de fondo no es si Estados Unidos puede ayudar. Claro que puede. El problema es si esa ayuda se piensa como cooperación con una nación libre y futura aliada o como sustitución temporal de su capacidad política. La primera opción puede ser necesaria. La segunda reabre una vieja tentación: la de creer que Cuba solo funciona cuando alguien la administra desde fuera.

Después de más de seis décadas de autoritarismo, muchos cubanos de la Isla no han podido ejercer ni entrenar una verdadera cultura democrática

Esa idea, aunque se formule con buena intención, evita una cuestión incómoda: después de más de seis décadas de autoritarismo, muchos cubanos de la Isla no han podido ejercer ni entrenar una verdadera cultura democrática. No por incapacidad natural, sino porque el régimen les ha negado durante generaciones la práctica cotidiana de la deliberación, la responsabilidad sobre lo público –sustituida demasiadas veces por el verbo nacional *resolver*–, la alternancia, la confianza institucional, la cultura del esfuerzo y la decisión libre.

Una sociedad sometida a la obediencia, a la doble moral, a la vigilancia y a la liturgia del sacrificio colectivo tendrá que reconstruir también hábitos cívicos, cultura del trabajo, sentido de responsabilidad individual y valores éticos dañados por décadas de socialismo real. Pero esa maduración política no puede importarse empaquetada desde Washington ni decretarse desde una administración extranjera: solo puede aprenderse ejerciendo la libertad.

La historia de 1899 sirve, por tanto, como advertencia doble. Advierte contra la autosuficiencia delirante del régimen cubano, incapaz de garantizar servicios básicos mientras presume de soberanía. Pero advierte también contra la fantasía del salvador exterior, esa esperanza de que una potencia llegue, ordene, limpie, invierta, discipline y entregue después una república lista para estrenar. La experiencia estadounidense demostró eficacia, pero también dejó dependencia. La experiencia castrista proclamó independencia, pero ha dejado ruina. Entre ambas lecciones debería abrirse una tercera vía: reconstrucción nacional con apoyo exterior, pero sin tutela política final.

Cuba no debe recomenzar como si su historia pudiera borrarse y escribirse otra vez bajo supervisión ajena. La Isla necesita liberarse de un

régimen agotado, sí; necesita reconstruir infraestructuras, sanidad, educación, moneda, agricultura, industria y confianza pública. Pero necesita hacerlo sin mitologías cómodas y falsas: ni la de una España que solo habría dejado atraso, ni la de unos Estados Unidos que solo habrían llevado modernidad, ni la de una revolución que sigue culpando al pasado y al enemigo externo de una ruina que ya es, en su mayoría, obra propia.

La historia no se repite exactamente, pero tampoco absuelve –ni absolverá– a quienes destruyeron Cuba. A veces solo se disfraza para confundirnos. Y en Cuba, donde los disfraces políticos de color verde olivo han durado demasiado, conviene mirar bien antes de aplaudir la entrada del próximo salvador.



CRÓNICAS DE LA HABANA



En una ciudad donde cada oportunidad de transportarse que se abre no debe ser desaprovechada. / 14ymedio

"Mira que nos quejamos del CUC, pero ahora lo extrañamos"

Yoani Sánchez, La Habana, 05 de junio 2026

Después de largos minutos esperando, logro atrapar un triciclo eléctrico en la calle Carlos III. Ya hay cinco pasajeros, así que soy la última en subir y me sobra una pierna. Solo queda dejarla afuera para lograr avanzar en una ciudad donde cada oportunidad de transportarse que se abre no debe ser desaprovechada. Así viajo, hasta el parque de la Fraternidad, con el muslo, la pantorrilla y el pie colgado del vehículo. Me siento afortunada de llegar a mi destino.

Frente a mí, una mujer de mirada preocupada cuenta que ya no aguanta más. "Me mudé a la Isla de la Juventud hace más de 20 años, cuando parecía que aquello iba a despuntar", rememora, aunque todos estamos absortos en nuestros propios dramas. Yo, por ejemplo, me di la primera ducha en tres días a las dos de la madrugada de este jueves. Ya no sé si es de día o de noche y dormir al menos cinco horas de continuo me parece una quimera dolorosa.

"Gané algún dinerito comprando pescado, del bueno, en la Isla de la Juventud a 18 pesos la libra y vendiéndolo aquí en La Habana a dos CUC (pesos convertibles)", detalla la locuaz pasajera. Nada más mencionar los *chavitos*, todo el vehículo estalla en remembranzas. "Mira que nos quejamos de esa moneda, pero ahora la extrañamos", sentencia un hombre que viaja justo a mi lado. Los tiempos de la dualidad monetaria se asoman como el nuevo período de nostalgia, como una vez lo fueron los años 80. Una década que algunos recuerdan de abundancia y que yo evoco como de estricta vigilancia y absolutamente orwelliana.

"Con el dinerito que hice del pescado me compré una casa en Nueva Gerona, aunque yo soy de aquí, del Cerro", añade la mujer. "Ahora tengo mi casita cerrada allá porque de la isla no hay cómo salir, eso es una doble prisión". El triciclo avanza. Un Lada detrás de nosotros acelera y el conductor lo deja pasar no sin antes gritarle "¿Estás apurado?". La prisa es mala consejera en una ciudad inmovilizada. Hasta mirar el reloj es de mal gusto en un país donde el tiempo no vale nada.

Ya no sé si es de día o de noche y dormir al menos cinco horas de continuo me parece una quimera dolorosa

Me bajo frente al Palacio Aldama. Todos los alrededores están tapiados y algunas zonas del techo de la planta superior del, antaño imponente, edificio se han desplomado. Hay un señor desdentado que me ofrece una pucha de marpacíficos a cambio de algo de dinero para llevar algo de comer a su "nietecita". Saco un Antonio Maceo, como se conoce al billete de 50 pesos, y a cambio recibo el ramo de pétalos frágiles. Hubo un tiempo en que caminaba por La Habana comiéndome estas flores. Era una mezcla de hambre y experimentación. Conozco la parte que mejor sabe. Hay una zona carnosa justo debajo del pistilo que se puede masticar con gusto y tiene un sabor que recuerda a la almendra, pero mucho más suave. Si las autoridades del Ministerio de Comercio Interior se enteran, nos racionan también los hibiscos.

Salto del triciclo con la pierna que llevaba fuera totalmente adormecida. Cojeo como una vieja dama indigna que atraviesa un parque de la Fraternidad tan renqueante como yo. Hago algunas gestiones en las cercanías pero, en casi cualquier lugar a donde voy, me topo con las puertas cerradas y el apagón presente. "Así no hay país que funcione", masculla un anciano que me pasa por al lado. "Ni país, ni servicios, ni personas", añado, en medio de un bostezo que me recuerda que, ya para ese momento, llevo nueve horas en pie después de apenas tres de sueño.

Retorno a casa. Hay un batiscafo color verde en la piquera de carros particulares que hace la ruta por la avenida Rancho Boyeros hasta

Santiago de las Vegas. En la parte trasera, una zona rehecha para el traslado de pasajeros, hay dos bancos bajitos, uno frente al otro, donde deben entrar diez pasajeros. No es tiempo de tener sobrepeso. Todo aquel que sube al vehículo con algunas libras de más es mirado con suspicacia. Donde aquel señor expande una anatomía más ancha, aquella joven deben quedar apretada contra el próximo viajero. El tamaño importa y las libras también.

Cuando estamos a punto de partir, aparece una señora con un cuadro de un metro de ancho por un metro y medio de alto. Es una de esas impresiones baratas, montadas sobre frágiles tablillas de madera, con la foto impresa de una quinceañera. Pide que le hagamos espacio para subir la imagen que termina dividiendo el batiscafo a la mitad, cuan largo es. El flujo de aire entre las ventanillas de un lado y de otro se corta, los pasajeros quedamos separados por la endeble estructura y el achacoso carro echa a andar.

Hay gente que todavía celebra cumpleaños, bautizos y bodas en medio del desastre que vivimos, me digo

Miro el amplio vestido azul de la quinceañera retratada. Lo acompaña también un cuadro, más pequeño, de ella en ropa de baño en el que sonrío de perfil a la cámara. Hay gente que todavía celebra cumpleaños, bautizos y bodas en medio del desastre que vivimos, me digo. La mujer pide ayuda para tapar con una sábana el cuadro grande y se justifica. "Me pedían 8.000 pesos hasta Mazorra y yo no puedo pagar eso". Subida en el batiscafo, como una viajera más, ha pagado 1.000 y nos ha regalado una escena surrealista a todos.

Llego a Boyeros y Tulipán. Me bajo con cuidado para no estropear la imagen de la quinceañera que ya todo el mundo protege dentro del vehículo como quien quiere salvaguardar esa ingenuidad que la dureza de la realidad trastocará. Me bajo, le pago al chofer. Doblo a la derecha. Meto la mano en la cartera y me encuentro con los marchitos marpacíficos. La planta eléctrica del Ministerio de Transporte ya ronronea, señal de que no hay electricidad en mi casa. Le doy un mordisco a la pucha de flores y enfilo hacia mi propia colina, hacia la montaña empinada que me espera.



La figura es como los maniqués que poblaban las tiendas de mi infancia. / 14ymedio

Crónica de un lunes con sabor a miércoles

Yoani Sánchez, La Habana, 08 de junio 2026

Tres de la madrugada. Hay electricidad y agua, así que monto la olla de presión eléctrica con unos frijoles, repleto la lavadora con todo lo que se ha acumulado y me meto en la ducha. Hay lunes que parecen miércoles por el cansancio que arrastran. Semanas que comienzan ya viejas y agotadas. Desde el viernes pasado hemos tenido solo unas pocas horas de corriente cada día y, en mi mente, las jornadas están pegadas como si todo fuera un largo e insoportable día.

El agua me reanima. Recupero el hilo de esperanza que se me había extraviado el domingo o quizás fue el sábado. No me acuerdo. Apenas ha amanecido y parto rumbo a La Habana Vieja. Prefiero ir a pie. El precio de los taxis particulares ha subido tanto, debido a la crisis con el combustible, que debo optar entre hacer la ida o el regreso en un almendrón, porque el circuito completo resulta una locura para el bolsillo. Por la calle Ayestarán suena un largo lamento, que también parece una sola voz que va saliendo de diferentes gargantas.

"Todo se me echó a perder", cuenta una anciana a otra. "El pollo que tenía me lo tuve que comer en un solo día porque no llegaba a hoy", refunfuña un hombre que conversa con otros dos en una esquina.

"Lámala a ver si en su bloque hay electricidad y le podemos llevar la leche de la niña para que no se corte", le grita una mujer, con un bebé en brazos, a un joven que parte en una moto. En el basurero más cercano, se adivina un paquete con unos bisteces de cerdo, ya verdosos, que iban a ser la comida de alguna familia.

Doblo por Desagüe. "Me da lo mismo que vengan de la Yuma o de Burundi, pero que vengan ya", grita una señora asomada a su balcón. Tiene una bata de casa raída y cara de desespero. "Mi refrigerador está abierto de par en par, porque no sirve para nada", describe. Debajo, varias vecinas añaden sus propios dramas, también a voz en cuello. "En mi casa no se duerme hace tres días por el calor y los mosquitos", explica una. "Yo ya dije en mi trabajo que ni me esperen, que no he podido bañarme desde el jueves".

"Me da lo mismo que vengan de la Yuma o de Burundi, pero que vengan ya", grita una señora asomada a su balcón

Salgo a Carlos III, los vendedores informales empiezan a montar sus puestos. Hay lo mismo de siempre: tubos de pasta dental, cajetillas de cigarro, cargadores de móviles sacados de la basura y medicamentos sin recetas. Pero acercándome a la calle Reina veo una mercancía que me cuesta inicialmente identificar. Es un maniquí que representa a una niña de un poco más de diez años. Está desnudo y lleva una peluca negra. A su lado, un hombre ofrece la muñeca sin tener un precio claro. "¿Cuánto me das?", me pregunta cuando me ve curiosa.

La figura es como los maniqués que poblaban las tiendas de mi infancia. Sin gracia, como también lo era aquella ropa que solo podíamos comprar con una casilla o un cupón de la libreta del racionamiento destinada a los "productos industriales". Odiaba aquella indumentaria. Siempre me quedaba grande o estrecha, me picaba la tela o el día que nos tocaba comprar se acababa la blusa que quería y debía irme a casa con un pantalón que parecía más adecuado para trabajar en la agricultura que para pasear con mis amigas. Fueron tan feos los años 80 para la moda en Cuba que a veces no quiero ni mirar mis fotos de esa década.

El maniquí tiene algunas partes descascaradas. "Si me das 5.000 pesos te lo llevas", insiste el comerciante. Me imagino cargando a la niña de peluca negra por las calles habaneras mientras regreso a casa. Tengo que reírme cuando llego a la parte en que la subo por la escalera 14 pisos y descansamos juntas en algún rellano mientras los vecinos que pasan indagan sobre su origen y la utilidad que le daré. Mis perras estallarían en ladridos al ver la figura de un poco más de un metro de alto entrar por la puerta. Me sacudo la ensoñación y le digo al vendedor que solo la

compraría para hacer una película de terror, pero ya vivo en una, no me hace falta rodarla.

Amplíe las zancadas y finalmente logro llegar a La Habana Vieja. A las afueras del otrora glamuroso Mercado del Oriente una mujer habla por teléfono, suplicando poder guardar algo de comida en el *freezer* de una amiga. Finalmente logra un cupo en la nevera, que también está apagada por falta de corriente, pero "conserva algo de frío". No encuentro un solo turista en todo el camino. Solo veo gente en largas colas a las afueras de los bancos, de la oficina de Etecsa y de la Lonja del Comercio donde hay una oficina del Consulado Español de La Habana.

Delante de mí caminan dos mujeres disfrazadas con un traje típico de colores llamativos y pañuelo en la cabeza. Buscan con la mirada a un visitante extranjero que les pague por una foto que luego llevará a su país y mostrará con picardía. Son como maniquíes en una vidriera frente a la que no pasa nadie.

Cartelera Cultural

QUÉ	DÓNDE	CUÁNDO
EXPOSICIÓN 'CREATURA'	LA HABANA	FECHA DE INICIO: MAYO DE 2026
LA PROPUESTA SE ADENTRA EN TERRITORIOS DONDE CONVERGEN LA PINTURA, LA ESPECULACIÓN FILOSÓFICA Y LOS IMAGINARIOS DE LA CIENCIA FICCIÓN.	CUBA GALERÍA GALIANO, CALLE GALIANO 256 ENTRE CONCORDIA Y NEPTUNO, CENTRO HABANA	FECHA DE FIN: 12-06-2026
EXPOSICIÓN 'DOCILE METALS AND MEMORY'	CINCINNATI EE UU	FECHA DE INICIO: 03-06-2026
LA MUESTRA PROFUNDIZA EN ALGUNOS DE LOS TEMAS CENTRALES DEL TRABAJO RECIENTE DE LA ARTISTA CUBANA LETICIA SÁNCHEZ TOLEDO.	THE ANNEX GALLERY, 1310 PENDLETON STREET, CINCINNATI, OHIO 45202.	FECHA DE FIN: 13-06-2026
FUEGO EN CALLE OCHO: ARTIVISMO POR LA LIBERTAD	MIAMI EE UU	FECHA DE INICIO: 22-06-2026, 11:00 A.M.
EVENTO CULTURAL MULTIDISCIPLINAR QUE REÚNE MÁS DE 30 OBRAS INÉDITAS TRAÍDAS DESDE CUBA, PRESENTACIONES DE LIBROS, POESÍA, MÚSICA Y DEBATES.	GALINDO ART STUDIO (1067 SW 8TH STREET, FL 33130)	FECHA DE FIN: 26-06-2026
EXPOSICIÓN 'TODOS SOMOS EXTRANJEROS. LIBROS DE ARTISTA'	MADRID ESPAÑA	FECHA DE INICIO: 28-05-2026, 7:00 P.M.
LA EXPOSICIÓN REÚNE A 26 CREADORES IBEROAMERICANOS PARA ACTIVAR EL LIBRO DE ARTISTA COMO UN DISPOSITIVO CRÍTICO.	ESPACIO PLUSARTIS , CALLE SAN LORENZO 3, 28004.	FECHA DE FIN: 28-06-2026, 7:00 P.M.

Precios del mercado

QUÉ	DÓNDE	UNIDAD	PRECIO
PIERNA DE CERDO	19 Y B	LIBRA	1100 CUP
PAPA	19 Y B	LIBRA	500 CUP
MAMEY	19 Y B	LIBRA	350 CUP
FRIJOL COLORADO	19 Y B	LIBRA	400 CUP
AGUACATE	19 Y B	LIBRA	500 CUP
YUCA	BUEN VIAJE	LIBRA	60 CUP
PLÁTANO BURRO	BUEN VIAJE	LIBRA	15 CUP
CALABAZA	BUEN VIAJE	LIBRA	40 CUP
COL	BUEN VIAJE	LIBRA	80 CUP
MALANGA	BUEN VIAJE	LIBRA	120 CUP
TOMATE	BUEN VIAJE	LIBRA	150 CUP

Precios del mercado

QUÉ	DÓNDE	UNIDAD	PRECIO
ARROZ	LOS PILONGOS	LIBRA	280 CUP
FRIJOL NEGRO	LOS PILONGOS	LIBRA	300 CUP
PLÁTANO BURRO	LOS PILONGOS	LIBRA	15 CUP
CALABAZA	LOS PILONGOS	LIBRA	40 CUP
TOMATE	LOS PILONGOS	LIBRA	160 CUP
QUESO BLANCO	LA PLAZA BOULEVARD	LIBRA	600 CUP
TOMATE	LA PLAZA BOULEVARD	LIBRA	150 CUP
YUCA	LA PLAZA BOULEVARD	LIBRA	60 CUP
MELÓN	LA PLAZA BOULEVARD	LIBRA	75 CUP
MAMEY	LA PLAZA BOULEVARD	LIBRA	150 CUP
FRUTABOMBA	LA PLAZA BOULEVARD	LIBRA	70 CUP